



Caramanta

Entonces en las tardes del ocio
tendido entre los rojos pastizales
bajo el perfume insistente de los árboles
no era la inquietud de un mundo
más ufano
la ambición de un sueño más alto
que el ave del cielo
sino el sosiego
la fuga tentadora del atardecer en las colinas
el canto del esparcimiento
llevado por los pájaros hasta la noche.

ROBINSON QUINTERO